

Demme, Jonathan

La boda de Rachel

TÍTULO ORIGINAL Rachel Getting Married

AÑO 2008

DURACIÓN 116 minutos

PAÍS , USA

DIRECTOR Jonathan Demme

GUIÓN Jenny Lumet

MÚSICA Donald Harrison Jr., Zafer Tawil

FOTOGRAFÍA Declan Quinn

MONTAJE Tim Squyres

GÉNERO Drama / Familia

PRODUCCIÓN

Jonathan Demme, Neda Armian y
Marc Platt



PRODUCTORA Sony Pictures Classics

REPARTO Anne Hathaway (Kym), Rosemarie DeWitt (Rachel), Mather Zickel (Kieran), Bill Irwin (Paul), Anna Deavere Smith (Carol), Anisa George (Emma), Debra Winger (Abby), Roslyn Ruff (Rosa), Sebastian Stan (Walter), Tunde Adebimpe (Sidney), Jerome LePage (Andrew), Beau Sia, Dorian Missick, Kyrach Julian, Carol Jean Lewis, Herreast Harrison, Gonzales Joseph

SINOPSIS A pesar de su juventud, la ex-modelo Kym tiene un largo historial de crisis personales, conflictos familiares y estancias en clínicas de rehabilitación. La boda de su hermana Rachel se presenta como la ocasión perfecta para volver a la casa familiar de los Buchman y limar las asperezas del pasado. Sin embargo, lo que prometía ser un fin de semana festivo junto a los parientes y amigos de los novios, se complica cuando salen a relucir viejas tensiones. Kym –con su mordacidad habitual, su agudeza y su facilidad para el drama– actúa de catalizadora de las tensiones gestadas durante mucho tiempo en la familia, dando paso a un retrato familiar complejo y no precisamente halagüeño.

CRÍTICA "Demme sabe cómo se compaginan los estilos y los géneros, sabe profundizar en el drama (el drama es francamente doloroso) sin renunciar a un soportable sentido del humor" (E. Rodríguez Marchante: Diario ABC).

Temática: **Psicología del conflicto familiar**

La boda de Rachel presenta los preparativos y la celebración de enlace de Rachel. A ella asiste su hermana Kym, que acaba de abandonar un centro de rehabilitación para drogadictos. *Todos los demonios familiares de la relación entre las hermanas, entre los padres y entre padres e hijos*, nacidos a partir de una tragedia, se desatan durante el tiempo que duran esos eventos. Se rompe el "armisticio", que cabía esperar en ocasión tan singular y, en vez de a una celebración festiva, asistimos a una revisión de las interioridades de una familia a cara descubierta, de forma inmisericorde